

ESTUDIO DE HECHOS DE LOS APOSTOLES

47

Autor Alberto Prokopchuk

Texto seleccionado: Hechos 16:11-15

1. Preguntas para el estudio bíblico inductivo.

- 1.1 *Que el grupo repase con un mapa el curso del viaje de Pablo y sus colaboradores desde Antioquía hasta Filipos.*
- 1.2 *¿Que sabemos de Samotracia?*
- 1.3 *¿Qué datos tenemos de Neópolis?*
- 1.4 *¿Qué información tenemos de la ciudad de Filipos?*

Hechos 16:11-12

“Zarpando, pues, de Troas, vinimos con rumbo directo a Samotracia, y el día siguiente a Neópolis; y de allí a Filipos, que es la primera ciudad de la provincia de Macedonia, y una colonia; y estuvimos en aquella ciudad algunos días.”

Respuesta:

- 1.2 **Samotracia** es una isla situada en la zona nororiental del mar Egeo, que se halla situada a 25 kilómetros de la costa de Tracia, tiene forma oval y mide como máximo 21 kilómetros de largo por 12 kilómetros de ancho. Estuvo habitada por griegos y llegó a ser un importante centro religioso.
- 1.3 **Neópolis** era un puerto que estaba a 16 kilómetros de la ciudad de Filipos. Era una ciudad griega que quedó bajo el gobierno de Macedonia. Esta ciudad fue llamada después *Cristópolis*, quizá porque por ella entró en Europa el nombre de Cristo. Hoy se llama *Caballa*, al parecer por haber sido un importante puesto de posta y de cambio de caballos.
- 1.3 **Filipos** fue fundada en el siglo IV antes de Cristo con el nombre de *Krénides* (que significa “fuentes”) antes del advenimiento de Filipo II de Macedonia que la transformó en una ciudad fuerte para vigilar la Tracia y desde entonces (por el 360 A. de C.) se la llamó Filipos. Los romanos la llamaron *Colonia Augusta Victorix Philippensium* y su población se compuso de veteranos romanos y de naturales del país. Los escasos judíos carecían de sinagoga y se reunían fuera de la ciudad, junto al río o junto a uno de los numerosos manantiales de las cercanías.
Pablo, Silas, Timoteo y Lucas llegaron a Filipos en el año 49 D.de C.

2.1 ¿Qué lección sacamos de aquí?

Respuesta:

- 2.1 Pablo y su equipo al ver que no había sinagoga, averiguaron dónde se reunían los judíos y se les informó que se congregaban todos los sábados junto al río, “donde solía hacerse la oración”. Pero resultó que ningún hombre había asistido, solo las mujeres. “y sentándonos hablamos a las mujeres que se

Hechos 16:13

“Y un día de reposo salimos fuera de la puerta, junto al río, donde solía hacerse la oración; y sentándonos hablamos a las mujeres que se habían reunido.”

habían reunido”. Evidentemente se sentaron en el suelo y todos compartieron algo del evangelio, porque dice “hablamos”.

La lección que sacamos de aquí es que podemos tener un Grupo de Bendición y Crecimiento en una playa, junto al mar o a un río, en una plaza o cualquier lugar al aire libre para compartir el evangelio. Puede ser que no tengamos posibilidad de reunirnos en una casa o en un salón, pero tenemos cientos de oportunidades de armar una reunión en un lugar abierto.

3.1 ¿Dónde quedaba la ciudad de Tiatira?

3.2 ¿Qué nos enseña sobre la atención este versículo?

Hechos 16:14

“Entonces una mujer llamada Lidia, vendedora de púrpura, de la ciudad de Tiatira, que adoraba a Dios, estaba oyendo; y el Señor abrió el corazón de ella para que estuviese atenta a lo que Pablo decía.”

Respuesta.

- 3.1 Tiatira quedaba junto al río Lico, cerca de la frontera de Misia, en la carretera que va de Pérgamo a Sardis. Sus habitantes eran famosos por su habilidad de teñir la púrpura. La púrpura es un líquido que se obtiene de las glándulas de ciertos caracoles, que al principio es blanca, pero después, bajo la influencia del sol, se vuelve roja o negra. Con la mezcla de ambas se obtiene el violeta. Las telas teñidas con púrpura eran una exclusividad que solo podían vestir las personas distinguidas o los ricos.
- 3.2 No dice cuántas mujeres estaban reunidas, pero de todas una sola estuvo atenta de manera especial a la enseñanza de Pablo, y era Lidia. Y estuvo atenta no por mérito propio, sino porque “el Señor abrió el corazón de ella para que estuviese atenta a lo que Pablo decía”. Una de las cosas que más molestan a todos los que se dedican a la enseñanza y a la predicación es que los oyentes no atiendan. Pero la atención sola no es igual a la atención que provoca el Señor. Porque en Lidia el Señor “abrió el corazón de ella” y esta experiencia fue mucho más que el interés o la curiosidad que pudiera mostrar, era la obra de Dios en su alma.

4.1 ¿Qué aprendemos tanto de Lidia como de Pablo y sus colaboradores?

Respuesta

- 4.1 De Lidia aprendemos dos cosas:

Primero: Supo compartir el evangelio a toda la familia. No se bautizo sola, como una persona independiente, sino con todos los que vivían con ella.

Segundo, aprendemos el arte de la hospitalidad; ruega, invita a entrar y a quedarse y por último obliga: Si habéis juzgado que yo sea fiel al Señor, entrad en mi casa, y posad. Y nos obligó a quedamos”.

Y de Pablo y sus colaboradores aprendemos a no aceptar rápidamente cualquier invitación que nos hagan, porque algunas invitaciones son de cortesía. Por ejemplo: si uno llega a una casa mientras están cenando, probablemente invitarán a sentarse y a compartir la comida, pero lo hacen solo por cortesía, porque uno no fue invitado con antelación y no lo estaban esperando. En tal caso, se devuelve cortesía con cortesía rechazando amablemente el ofrecimiento. Probablemente Pablo, Silas, Timoteo y Lucas cuando Lidia les rogó que se queden a vivir en su casa mientras estaban en Filipos, le dijeron que no. Pero, ella insistió, y no solo insistió sino que los

Hechos 16:15 “Y cuando fue bautizada y su familia, nos rogó diciendo: Si habéis juzgado que yo sea fiel al Señor, entrad en mi casa, y posad. Y nos obligó a quedamos”

obligó a quedarse. No nos dice cómo lo hizo, pero fue tan convincente que se quedaron.

Estos detalles pueden resultarnos un poco tontos y no les demos ninguna importancia, o puede ser que interpretemos que se trata nada más que una cuestión cultural, pero todo lo que puede contribuir a una mejor relación y favorecer el extendimiento del reino de Dios debe considerarse importante. Porque por un simple detalle “sin importancia” se nos pueden cerrar puertas y nunca sabremos qué ocurrió. Si queremos ser ganadores de almas y contribuir para que los que acepten a Cristo permanezcan, debemos aprender a respetar sus códigos de convivencia, su privacidad, sus valores y sus expresiones de cortesía.

II. Aplicación práctica.

1. Para imitar a Pablo y a sus tres acompañantes que hicieron su reunión de grupo junto al río (Pablo era el líder, Silas, Timoteo y Lucas sus ayudantes), el grupo podría reunirse esta semana al aire libre (si el tiempo lo permite) en una plaza o en cualquier lugar concurrido. Tal vez no pueda realizarse la reunión exactamente igual que en una casa de familia y algunas partes deberán ser modificadas, pero el esfuerzo puede valer la pena, porque nuevamente Dios puede abrir el corazón de alguna persona para que esté atenta a lo que se dice, como ocurrió con Lidia. No hace falta colocar un cajón de manzanas para subirse encima y predicar a los gritos a toda la gente, sino simplemente reunirse en círculo, abrir las Biblias, leer, orar, compartir la palabra con toda naturalidad, contar algún testimonio de salvación, los que tocan algún instrumento y cantan bien, pueden atraer a mucho público. Lo más importante de todo esto es que cada grupo puede alcanzar al menos a una persona para Cristo, y ni no, al menos la luz fue colocada afuera y todos la han visto.

III. Sugerencias para el líder de grupo.

1. Cuando te toque volver a reunirte en una casa de familia, trata de seguir fielmente el formato preestablecido para las reuniones de los Grupos:
 - (1) Comienza de manera informal, sirviendo algunos bocaditos, a medida que vayan llegando los invitados.
 - (2) Sigue luego con los anuncios: recuérdales a todos la importancia de asistir a las vigilias y sobre todo las reuniones el día domingo. Recuérdales dónde se hará la próxima reunión del grupo y las actividades que como grupo harán durante la semana.
 - (3) Comparte la visión de los Grupos. Pregunta en forma general ¿qué significan los Grupos para su vida? ¿te están ayudando de alguna manera? Con esta pregunta u otras similares, estarás aplicando el “rompehielos”, porque toda la gente puede participar.
 - (4) Sigue luego con un tiempo de adoración (no más de 10 minutos)
 - (5) Continúa con el Estudio de Hechos de los Apóstoles (20 minutos) donde todos pueden responder a las preguntas (nunca incomodes con preguntas directas a una persona) Es importante que tengas en cuenta que solo responden los que quieran hacerlo. Te ayudará mucho si lees el estudio varias veces (4o5 veces) hasta estar bien empapado en el tema, y así no tendrás que leer delante de todos, sino a expresarte con tus propias palabras. Si así lo haces, podrás dar todo el estudio no solo en 20 minutos sino que lo harás más ágil.
 - (6) Una vez terminado el estudio, pregunta a cada uno si tiene algún motivo por el cual quiere que se ore. Para evitar que alguien se ponga a contar sus problemas con todos los detalles, aclara de antemano que no deben detallar lo que les ocurre, sino simplemente presentar los motivos de oración. Concluye permitiendo que todos oren y en algunos casos, de acuerdo a lo que el Espíritu Santo indique, puedes imponer las manos y también ungir con aceite.
2. Recuerda que cada sección de la reunión es importante. Ninguna parte debe “comerse” al resto. Se un buen administrador del tiempo que dispones para que en una hora y media se complete el programa entero. Depende del líder que la reunión sea tan dinámica e interesante que los invitados quieran volver.

